

Reseñas

YVES BONNEFOY (dir.), *Diccionario de las mitologías*, vol. IV *Las mitologías de Europa: los "indoeuropeos" y los otros. El chamanismo asiático*, Barcelona: Destino, 1998, 714 pp.

Bajo la dirección del Prof. Jaume Pòrtulas se viene publicando la versión española del *Diccionario de las mitologías* de Y. Bonnefoy. Este volumen cuarto, a pesar del subtítulo, no se ocupa de todas las mitologías europeas, pues la exposición de la mitología y la religión de las dos grandes civilizaciones europeas de la Antigüedad, Grecia y Roma, no se encuentra en él. Sí que aparecen, en cambio, los capítulos correspondientes a varios pueblos asiáticos además de aquéllos cuya religión puede considerarse propiamente chamanista. De este modo, con lo que nos encontramos realmente en el volumen es con capítulos relativos a las religiones antiguas de celtas, germanos, baltos, eslavos y albaneses, por lo que se refiere a los pueblos indoeuropeos, y los de los pueblos del Cáucaso, los turcos y mongoles, fino-ugrios y siberianos en lo tocante a los no indoeuropeos. Casi la mitad del libro, además, está consagrada no ya a las mitologías y religiones antiguas, sino a la pervivencia de los mitos paganos en Europa desde la Edad Media hasta el mundo contemporáneo. Se trata, por tanto, de un volumen heterogéneo, en el que conviven exposiciones acerca de religiones "antiguas", en las que lo mítico tiene un papel fundamental, con un largo tratamiento de la pervivencia del mito pero desprendido éste ya de sus connotaciones religiosas y reinterpretado en un contexto en el que la religión considerada verdadera es la cristiana. La versión española añade al original francés, además del prólogo introductorio de J. Pòrtulas, sendos ensayos sobre los "mitos de la Europa arcaica" e "ilustrados y románticos frente al mito", obra, respectivamente, de Victoria Cirlet y Maite Solana, de interés por sí mismos pero que cumplen también la misión de servir un tanto de guía al lector ante la vasta información que se abre ante él en este volumen.

Los casi veinte años transcurridos entre la publicación del original francés y la versión española, se dejan notar, sobre todo en capítulos como el que abre el volumen, relativo a los mitos celtas y galos, un campo de investigación muy activo y en el que en ese tiempo han aparecido importantes documentos y publicaciones que hubiera sido de desear que se hubieran tenido en cuenta. Es una lástima que no se haya aprovechado la publicación de la versión española para al menos poner al día una bibliografía que se ha quedado desfasada a falta de la inclusión de títulos tan relevantes para el estudio de la religión celta como el de Jean-Louis Brunaux, *Les religions gauloises (Rituels celtiques de la Gaule indépendante)*, París, Errance, 1996. Muy recientemente ha aparecido también un catálogo de divinidades galas: Nicolas Juffer-Thierry Luginbühl, *Répertoire des dieux gaulois (Les noms de divinités celtiques connus par l'épigraphie, les textes antiques et la toponymie)*, París 2001. Por lo que se refiere a los textos en lengua indígena relativos a la religión, aparecen compilaciones más antiguas, pero por la fecha de redacción del original no se menciona el ahora casi completo (a falta de un tomo actualmente en prensa) *Recueil des inscriptions gauloises*. Por otra parte, la procedencia francesa del original se deja notar en el desequilibrio que se produce en el tratamiento de la religión de los celtas antiguos, ya que ésta se centra casi exclusivamente en los galos

Reseñas

y de los celtíberos únicamente hay alguna breve alusión y un brevísimo apartado casi de compromiso. El lector interesado podrá encontrar una buena exposición en el libro de F. Marco Simón, *Die Religion im keltischen Hispanien* (Budapest 1998). Esto no quiere decir que los apartados dedicados a los celtas continentales en el libro carezcan de calidad, puesto que su autor, Paul-Marie Duval, ha sido uno de los grandes celtistas franceses del siglo XX, autor, entre otras obras fundamentales, del libro *Les dieux de la Gaule*, una de las contribuciones más relevantes al conocimiento de las divinidades galas antiguas, por lo que sus capítulos son interesantes y están redactados con pleno conocimiento de los datos, pero no dejan de resentirse del paso de los años.

Los apartados dedicados a los celtas insulares son obra de B. Rees y constituyen una buena introducción al conocimiento de las complejas mitologías célticas medievales. Tras una introducción general y una exposición acerca de los *fili* 'poetas' irlandeses y su correlato galés se repasan algunos aspectos de la mitología irlandesa, comenzando por las sucesivas invasiones de pueblos según la narración del *Lebor Gabála Érenn* para ocuparse después brevemente de Cuchulainn, Conchobar y Finn mac Cumail. Por lo que se refiere a la mitología galesa, no podía faltar, claro está, la exposición de los aspectos más importantes de los *Mabinogi*, que se completan con unas informaciones acerca de Lludd y Liefelys y de Culhwuch y Olwen. Debemos mencionar que la exposición de las mitologías celtas insulares se alude con frecuencia a los paralelos de los mitos y motivos en otros ámbitos del mundo europeo y las teorías de Dumézil aparecen mencionadas repetidamente, frente a la menor atención que se presta a ella en otros apartados del volumen. Dentro del capítulo dedicado a las mitologías célticas también se han incluido, acertadamente, unos apartados dedicados al ciclo artúrico y a su expansión por la Europea medieval, que han corrido a cargo de E. Vinaver.

El segundo capítulo del libro lleva el curioso título de "La mitología germano-nórdica", cuando el título de "mitología germánica" hubiera debido bastar si lo que se pretendía era ofrecer una visión de la mitología de los pueblos germánicos antes de su cristianización o bien, hubiera debido titularse con mayor franqueza "mitología nórdica" cuando a eso ha quedado reducida prácticamente la exposición. Es verdad que la fuente principal para el conocimiento de la mitología germánica son los textos nórdicos antiguos, pero eso no hubiera debido impedir que en una obra de estas características se hubiera dado un adecuado tratamiento a las leyendas inglesas y alemanas antiguas, por lo menos al *Beowulf* y al *Nibelungenlied*. Por otro lado, la orientación que da R. Boyer, al capítulo, sobre todo a la parte general de carácter más especulativo que la posterior presentación factual de algunos de los mitos y ritos principales de los nórdicos, no deja de ser bastante subjetiva y discutible. Considerar que germanos antiguos, se encuentran "en un universo que rechaza el azar, que de un modo instintivo se amolda a las grandes pulsiones elementales y se conoce, se define, por sus actos" y articular la discusión sobre "un eje ideal orden-fuerza-dinamismo, nociones todas ellas que juegan un importante papel a lo largo de la historia entera de las naciones germánicas" es poco decir o, si se toman los términos en un sentido pregnante, traspasar a la mitología y la religión germánicas antiguas conceptos un tanto extraños a ellas.

Reseñas

El capítulo dedicado a los mitos eslavos y bálticos, obra también de R. Boyer, así como el dedicado a las tradiciones albanesas, trazan un panorama de lo poco que conocemos acerca de la religión de estos pueblos indoeuropeos antes de su conversión al cristianismo. Los capítulos que vienen a continuación, dedicados a las mitologías y religiones de los pueblos del Cáucaso, de turcos y mongoles, de los fino-ugrios y de los pueblos de Siberia, este último centrado específicamente sobre los tungusos, un pueblo de la taiga siberiana, seleccionado como ejemplo de las prácticas y creencias habituales entre los pueblos de aquella zona, resultan de gran interés ya que no es frecuente que el lector español tenga acceso a tratamientos detallados y documentados sobre las prácticas religiosas de dichos pueblos. Aquellos interesados en profundizar en el conocimiento de las prácticas chamánicas pueden encontrar información muy interesante en los capítulos VII y VIII.

Después de estas exposiciones sobre mitologías y religiones "antiguas", según señalábamos, se produce una ruptura en el contenido del volumen, ya que las páginas restantes del libro se dedican al análisis de la pervivencia de las tradiciones paganas en Europa a partir de la Edad Media. Aparte del valor en sí que tienen los capítulos, su lectura es altamente provechosa en el contexto de los estudios sobre la tradición clásica, tan en boga en España en los últimos años, pues pueden servir para contextualizar adecuadamente la utilización que de la mitología clásica se hace en la literatura de diferentes épocas y poder así ir más allá del mero catálogo de motivos mitológicos y profundizar en lo que podríamos denominar una sociología del recurso a la Antigüedad clásica. Curioso y llamativo resulta que se intente aplicar la metodología de análisis del mito a conceptos tales como el nacionalismo y la lucha de clases. La interpretación del nacionalismo como mito se puede completar con otro aspecto importante de la utilización de la mitología, precisamente su papel en la conformación de la ideología nacionalista, al modo del reciente libro de Jon Juaristi, *El bosque originario: genealogías míticas de los pueblos de Europa* (Madrid 2000). En otro orden de cosas, a pesar de lo sugerente de la línea de análisis como mitos de conceptos como "lucha de clase", hay que ser consciente de las implicaciones ideológicas que puede conllevar, comprensibles dentro de un contexto de pensamiento posmoderno, pero que pueden tener consecuencias indeseables en la medida en que supongan la aceptación acrítica de un relativismo cultural que otorgue el mismo valor a todas las construcciones sociales, un relativismo cultural que en la antropología francesa tiene importante marchamo puesto que está en la base misma del método estructuralista de la escuela de Lévi-Strauss. Véanse a este respecto las certeras críticas vertidas por Juan José Sebreli, *El asedio a la modernidad (Crítica del relativismo cultural)*, Barcelona, Ariel, 1992, esp. pp. 78-105.

Eugenio R. Luján